



¿Responde Dios las oraciones?

Somsak oyó hablar por primera vez de orar al Dios del Cielo cuando era un niño de preescolar en la Escuela Internacional Adventista de Korat (Tailandia). Como la mayoría de los tailandeses, procedía de una familia no cristiana y no sabía nada del Dios del Cielo.

Todas las mañanas, al comenzar las clases, se izaba la bandera de Tailandia en un mástil situado en el patio. A continuación, todos los niños, desde preescolar hasta los cursos superiores, se colocaban junto a la bandera para oír el himno nacional tailandés. Después, los profesores dirigían a los niños cantando “La canción de la oración”, un hermoso corito que pide al Dios del Cielo que bendiga su día.

Cuando Somsak creció un poco, aprendió a orar solo. Su maestra de segundo curso le enseñó a hacerlo. Todos los días, al principio de la clase, la maestra empezaba una oración e invitaba a Somsak y a los demás niños a que la completaran. La maestra decía: “Querido Dios”. Luego, un niño decía: “Por favor, hazme inteligente”. Otro decía: “Por favor, protégame”. Y un tercero añadía: “Por favor, ayúdame a ser bueno”. La maestra terminaba la oración diciendo: “En el nombre de Jesús, Amén”.

Después de aprender a orar en la escuela, Somsak empezó a hacerlo por su cuenta en segundo curso. Pero no oraba todos los días; ni siquiera todos los meses. Solo oraba como último recurso. Normalmente, se sentía inteligente. Normalmente, se sentía seguro. Pero a veces le preocupaba no ser inteligente o no estar seguro, y era entonces cuando oraba: “Querido Dios, por favor, hazme inteligente. Por favor, mantenme a salvo. En el nombre de Jesús, Amén”.

Somsak también oraba por su cuenta como último recurso en tercer y cuarto grados. Después siguió orando en quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno. Hoy es un adolescente fuerte de 16 años que cursa el décimo grado. Puede que no ore todos los días, pero ha orado durante muchos años. ¿Cuántas de sus oraciones creen que ha respondido Dios? ¿Cien? ¿Cincuenta? ¿Quizá diez o quince? Si le preguntan a Somsak, les dirá que ninguna. Cero. Nada. “No he sentido que Dios haya respondido mis oraciones”, comenta. “Confío más en mí mismo”.

Puede que Somsak no orara todos los días; puede que solo ore como último recurso; pero ¿es posible que Dios no haya respondido ni una sola de sus oraciones? ¿Qué creen ustedes? Si dicen que Dios seguramente ha respondido al menos una de sus oraciones, tienen razón. En la Biblia, Dios dice que responde a las personas incluso antes de que oren. En Isaías 65: 24 leemos: “Antes que clamen, yo responderé; mientras aún estén hablando, yo habré oído” (RV95). Entonces, ¿por qué cree Somsak que Dios no ha respondido sus oraciones? ¿Podría ser que Dios haya respondido y Somsak simplemente no se haya dado cuenta? ¿Podría ser que nosotros también oremos y no nos demos cuenta de que Dios responde?

Los maestros de la escuela de Somsak oran para que él llegue a conocer al Dios del Cielo, que escucha y responde nuestras oraciones. Puede ser difícil para un niño creer en el Dios del Cielo cuando nadie más en su familia lo hace. Los maestros oran para que Somsak, y todos los demás niños de la Escuela Internacional Adventista de Korat, vean que Dios realmente escucha y responde las oraciones.

Cápsula informativa

- El Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados (IIAS) es una escuela de posgrado situada a una hora al sur de Manila. Cuenta con estudiantes y profesores de hasta setenta países.
- Según la Wikipedia: "Tailandia es uno de los países más especializados en la producción de flores de orquídeas para abastecer la demanda de las principales ciudades alrededor del mundo".

¿Quieren unirse a ellos para orar por Somsak y por los demás niños?

Oremos: *"Querido Dios, gracias por la Escuela Internacional Adventista de Korat, donde estudia Somsak. Gracias por los muchos niños de todo el mundo que aportaron generosamente a la ofrenda de decimotercer sábado que ayudó a construir esa escuela. Ahora, por favor, ayuda a Somsak y a los otros niños de la escuela que no te conocen a ver que tú los amas y que en verdad escuchas y contestas las oraciones. Ayúdalos —y ayúdanos— a darnos cuenta de tus respuestas a nuestras oraciones. Por favor, bendice también la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a otros niños de Asia a conocerte. En el nombre de Jesús, Amén".*

* No es su verdadero nombre. Se ha cambiado por razones de privacidad.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 2:* "Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recupera-

ción y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].